

ARTÍCULO ORIGINAL

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPEÑO
ECONÓMICO Y SOCIAL RECIENTE Y PERSPECTIVAS
PARA 2015**

**Latin America and the Caribbean: Current Economic
and Social performance and Perspectives for 2015**

Dr. Antonio F. Romero G.^{1*}

¹ Centro de Investigaciones de Economía Internacional. (CIEI)

.....
* Autor para correspondencia:
aromero@rect.uh.cu

Recibido: Febrero, 2015

Aceptado: Marzo, 2015

Resumen:

El presente artículo realiza un análisis de la evolución económica y social de los países de América Latina y el Caribe en el año 2014, y resume algunos elementos del probable desempeño a futuro de la región, teniendo en cuenta las modificaciones que se han producido en el entorno económico internacional en meses recientes, y los obstáculos estructurales e institucionales que todavía limitan el crecimiento con sostenibilidad e inclusión social en Latinoamérica y el Caribe.

Palabras Clave: Latinoamérica y el Caribe, crecimiento económico, desarrollo, inserción económica internacional.

Abstract

This article analyses the Latin American and Caribbean's economic and social dynamic during 2014, and it synthetizes some elements about the future development in our region. For that purpose, the author takes into account recent changes in international economic environment and the structural and institutional obstacles which undermine

Dr. Antonio F. Romero G.

the sustained economic growth with social inclusion in Latin American and Caribbean nations.

Key Words: Latin America and Caribbean, economic growth, development, international economic relations.

La evolución del contexto global en 2014

El contexto internacional en que se insertó la dinámica de América Latina y el Caribe (ALC) en el año 2014, estuvo caracterizado por una leve recuperación en el crecimiento de la actividad económica mundial, pero con un desempeño heterogéneo entre los países desarrollados y con una perceptible desaceleración de las llamadas “economías en desarrollo y emergentes”. En efecto, la tasa de crecimiento del producto mundial fue del 2,6 % en 2014, sólo 0,2 puntos porcentuales superior al registrado en el 2013. (CEPAL, 2015: 12).

Debe destacarse que en 2014, el ritmo de actividad económica en los países en desarrollo continuó desacelerándose, aunque este grupo registró niveles todavía muy superiores al que mostraron las naciones desarrolladas. En promedio, el crecimiento de estas economías se estima en un 4,4 % en 2014, resaltándose la disminución de la tasa de aumento de la producción de China, que pasó de un 7,7 % en 2013 a un 7,3 % en 2014. Por su parte, la expansión de la actividad económica de la India aumentó de un 4,7 % en 2013 a un 5,4 % en 2014. (CEPAL, 2015: 13)

En 2012 y 2013 el volumen del comercio mundial creció a tasas del 2,1% y el 2,3%, respectivamente, desempeño muy inferior a los niveles del período anterior a la crisis, cuando el aumento de las exportaciones duplicaba la expansión del producto mundial. En el año 2014 – por tercer año consecutivo - se ha estimado un crecimiento del comercio mundial de sólo el 2 %, inferior al de la producción global. El débil desempeño del comercio mundial en 2013 y 2014 se puede atribuir sobre todo al estancamiento de la demanda de importaciones de los países desarrollados, que fue parcialmente compensado por un moderado aumento de dicha demanda en los países en desarrollo. Debe resaltarse que ante la desaceleración en el crecimiento de China y otros países emergentes, así como de la propia actividad económica en América Latina y el Caribe, es muy probable que este efecto de “compensación” se reduzca perceptiblemente en este año 2015. (OMC, 2014: 32)

Los precios de los productos básicos en el mercado mundial, evidenciaron una fuerte tendencia descendente, sobre todo a partir del segundo semestre de 2014, aunque debe tenerse en cuenta que se observaron diferencias perceptibles entre los distintos bienes. El precio promedio del conjunto de los productos básicos mostró en 2014 un descenso estimado del 10,5%, mientras que el año anterior (2013) estos registraron una disminución del 5,2 %. El precio de los metales en el mercado mundial cayó

Revista Cubana de Economía Internacional

Dr. Antonio F. Romero G.

alrededor de un 2,3 % en 2014, frente a una baja del 16,7 % en 2013. La cotización en los mercados internacionales de los alimentos disminuyó en un 6,9%, en comparación con una caída del 15,5 % en 2013. Por su parte, el precio de los energéticos, que en 2013 habían registrado un alza del 4,6%, bajó cerca de un 17 % en 2014. (CEPAL, 2014: 8).

Los flujos de inversión extranjera directa (IED) en el mundo se redujeron en el 2014 un 8 % y se situaron en US \$1,26 billones, debido a la fragilidad de la economía mundial y a los riesgos geopolíticos, según un estudio de la UNCTAD. Este organismo internacional advierte que "un sólido aumento" de las IED en el mundo "sigue lejano", dado la inestabilidad geopolítica, la volatilidad del mercado de divisas y de materias primas, y el pesimismo de las proyecciones económicas mundiales. (UNCTAD, 2015: 23)

América Latina y el Caribe: dinámica económica en 2014

En 2014, el producto interno bruto (PIB) de América Latina y el Caribe creció sólo 1,1%, la tasa de crecimiento más baja registrada desde 2009. A pesar de este resultado regional, se observaron en el año recién concluido, diferencias importantes entre los distintos países. (CEPAL, 2014: 9)

El bajo crecimiento regional de 2014 fue el resultado, en lo fundamental, del escaso dinamismo, o la contracción en los niveles de actividad, de las principales economías de la región: Argentina (-0,2%), Brasil (0,2%), México (2,1%) y Venezuela (-3,0%). Por otro lado, las economías que evidenciaron mayor crecimiento dentro de la región fueron Panamá y República Dominicana (6,0%), Bolivia (5,2%), Colombia (4,8%) y Nicaragua (4,5%). Además de Argentina y Venezuela, también Santa Lucía registró una contracción económica (-1,4%). El resto de las economías crecieron a tasas que estuvieron entre 0,5% y 4%. (CEPAL, 2014: 9)

Cuadro No. 1. América Latina y el Caribe. Crecimiento del PIB a precios constantes. 2012 – 2013 (En porciento)

País	2012	2013	2014	País	2012	2013	2014
ALC	2,6	2,7	1,1	Haití	2,9	4,3	3,5
Argentina	0,9	2,9	-0,2	Honduras	4,1	2,6	3,0
Bolivia	5,2	6,8	5,2	México	4,0	1,4	2,1
Brasil	1,0	2,5	0,2	Nicaragua	5,0	4,6	4,5
Chile	5,4	4,1	1,8	Panamá	10,2	8,4	6,0
Colombia	4,0	4,7	4,8	Paraguay	-1,2	14,2	4,0
Costa Rica	5,1	3,5	3,6	Perú	6,0	5,8	2,8
Cuba	3,0	2,7	1,1	Rep.	2,7	4,6	6,0

Revista Cubana de Economía Internacional

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPEÑO ECONÓMICO Y SOCIAL RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA 2015

Dr. Antonio F. Romero G.

				Dominicana			
Ecuador	5,2	4,6	4,0	Uruguay	3,7	4,4	3,5
El Salvador	1,9	1,7	2,2	Venezuela	5,6	1,3	-3,0
Guatemala	3,0	3,7	4,0	Países del Caribe	1,0	1,4	1,9

Fuente: CEPAL (2014). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Cuadro A-2, p. 57

Las diferencias en el comportamiento económico de América Latina y el Caribe, se expresaron en el año 2014 también – como ha venido ocurriendo en los últimos tiempos - a nivel sub-regional. Así, América del Sur exhibió un crecimiento de sólo el 0,7 % (frente a un 2,8 % en 2013), mientras que la actividad económica en Centroamérica, se expandió un 3,7% (frente a un 4,0% en 2013). México observó un aumento de su dinamismo respecto de 2013, al crecer su economía en 2,1 % en 2014. Por último, el crecimiento de las economías del Caribe (1,9%) evidenció una aceleración significativa en los niveles de actividad con relación a los años anteriores.

El magro crecimiento del producto interno bruto a precios constantes en el 2014, determinó que prácticamente el ingreso por habitante se estancara en nuestra región ; mientras que para Argentina, Barbados, Santa Lucía y Venezuela se verificó una caída en este último indicador. (CEPAL, 2014; 58)

En la región, la formación bruta de capital fijo se contrajo en el año 2014 a una tasa cercana al 3,0%; aunque también en este indicador se observan importantes diferencias entre las naciones. En Bolivia, Colombia, Ecuador, Panamá y varias economías de Centroamérica, la inversión creció a tasas superiores al 5%, al tiempo que esta se contraía en Argentina, Brasil, Chile y Venezuela. En Perú, la expansión de la inversión bruta fija se desaceleró en forma considerable en comparación con el dinamismo que estuvo exhibiendo la misma en años anteriores (CEPAL, 2014: 59).

Cuadro No. 2. América Latina y el Caribe. Formación bruta de capital fijo como proporción del PIB. 2012 – 2013 (En porciento)

País	2012	2013	2014	País	2012	2013	2014
ALC	20,6	20,4	19,3	Haití	27,2	27,7	...
Argentina	18,3	18,3	17,2	Honduras	24,2	24,6	22,6
Bolivia	18,8	19,9	20,4	México	22,1	21,5	21,1
Brasil	18,9	19,3	18,0	Nicaragua	23,6	22,3	20,2
Chile	24,3	23,4	21,1	Panamá	26,1	27,5	29,8
Colombia	24,5	24,8	25,9	Paraguay	15,8	15,4	15,4
Costa Rica	21,2	22,9	23,0	Perú	25,9	25,8	25,5

Revista Cubana de Economía Internacional

RNPS: 2395 ISSN: 2408-9893 N. ° 1. 2015 Pág. 74-95

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPEÑO ECONÓMICO Y SOCIAL RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA 2015

Dr. Antonio F. Romero G.

Cuba	9,1	9,4	...	Rep. Dominicana	22,3	21,3	21,1
Ecuador	27,4	29,0	29,5	Uruguay	22,7	23,1	22,8
El Salvador	14,3	15,5	15,2	Venezuela	21,9	16,2	12,5
Guatemala	15,3	15,0	14,6				

Fuente: CEPAL (2014). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Cuadro A-4, p. 59

Tal y como se puede observar en el cuadro anterior, el comportamiento de la formación bruta de capital fijo en la región se tradujo en una disminución del coeficiente de inversión. Medida como porcentaje del PIB en dólares constantes de 2010, la tasa de inversión regional se redujo a un 19,3 % del PIB, después de haberse mantenido en torno al 20,5 % entre 2011 y 2013.

El incremento promedio anual de los precios en las naciones latinoamericanas y caribeñas - en 12 meses a octubre de 2014 - fue de un 9,4 %, frente al 7,6 % que se había registrado en diciembre de 2013. En la mayoría de los países de la región se verificó un aumento de la inflación en comparación con la de 2013, sin embargo también respecto a este indicador, se observaron grandes diferencias entre países. Al crecimiento del promedio regional contribuyen en forma importante el alza de la inflación en Argentina y, sobre todo, el muy elevado incremento en el índice de precios al consumidor en Venezuela. (CEPAL, 2014: 26)

Cuadro No. 3. América Latina y el Caribe. Inflación acumulada en 12 meses a octubre de 2014 (En porciento)

País	IPC general	IPC de alimentos y bebidas
AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE	9,3	11,8
América del Sur	11,8	14,3
Argentina	24,2	20,6
Bolivia	3,6	3,0
Brasil	6,6	7,6
Chile	6,1	10,1
Colombia	3,3	4,3
Ecuador	4,0	4,9
Paraguay	3,5	2,1
Perú	3,1	3,7
Uruguay	8,1	9,9
Venezuela	63,4	91,0
Centroamérica y México	4,3	6,5
Costa Rica	5,7	5,2
Cuba	1,2	...

Revista Cubana de Economía Internacional

RNPS: 2395 ISSN: 2408-9893 N. ° 1. 2015 Pág. 74-95

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPEÑO ECONÓMICO Y SOCIAL RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA 2015

Dr. Antonio F. Romero G.

El Salvador	1,9	5,9
Guatemala	3,6	8,8
Haití	5,3	4,5
Honduras	6,3	7,8
México	4,3	6,5
Nicaragua	6,8	10,2
Panamá	2,1	1,9
República Dominicana	2,9	5,6
Países del Caribe	5,6	8,7

Fuente: CEPAL (2014). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Cuadro III.1, p. 26

El aumento de la inflación en América Latina y el Caribe fue el resultado tanto del alza de los precios de los alimentos, como del incremento de la inflación subyacente. Los precios de los alimentos mostraron en la mayoría de los países de nuestra región, un incremento marcado desde fines del primer semestre del año 2014. Por su parte, la inflación subyacente presentó durante la primera mitad del año una aceleración en la mayoría de los países. Como se aprecia en el cuadro anterior, en términos de promedio regional, el precio de los alimentos aumentó un 11,8% en 12 meses a octubre de 2014 (frente a un alza del 9,3% acumulado en 12 meses a diciembre de 2013), mientras que la inflación subyacente aumentó un 9,1% en 12 meses a octubre de 2014, frente a un 7,0% en doce meses a diciembre de 2013 (CEPAL, 2014: 26).

El bajo crecimiento económico general de ALC durante el año 2014, tuvo como corolario una muy débil generación de empleo, que se expresó en una caída de la tasa de ocupación urbana de 0,4 puntos porcentuales más allá de lo esperado. (CEPAL, 2015: 14). No obstante ello, a pesar de la debilidad de la generación de empleo, la tasa de desempleo abierto urbano no sólo no aumentó, sino que registró una caída: del 6,2% al 6,0%. Hasta 2012 la reducción de la tasa de desempleo se debió, en lo fundamental, a que el nivel de ocupación en las naciones latinoamericanas y caribeñas, aumentó más que el nivel de participación. Sin embargo, a partir de 2013 la participación disminuyó más que la ocupación. (CEPAL, 2014: 9)

De todas formas, como la generación de empleo está siendo menos dinámica, pareciera haber una mayor afectación a las mujeres que a los hombres, con lo que pudiera empezarse a manifestar – tal y como advierte CEPAL - una interrupción en las tendencias previas de reducción de algunas brechas laborales entre los géneros.

En general, puede concluirse que el desempeño de los países de la región en materia laboral ha sido heterogéneo. El resultado regional estuvo determinado, en lo esencial, por la evolución observada en Argentina, Brasil y México, que mostraron patrones similares. Si bien la creación de empleo —y, en particular, de empleo asalariado— ha

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPEÑO ECONÓMICO Y SOCIAL RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA 2015

Dr. Antonio F. Romero G.

sido débil, la situación de los mercados laborales en nuestra región, se mantiene todavía relativamente favorable.

En cuanto a las cuentas fiscales de América Latina y el Caribe en 2014, se observó - en promedio - un ligero deterioro del resultado de las mismas. Así, el déficit primario de la región equivaldría al 0,8% del PIB y el balance global pasó de un déficit del 2,4% del PIB en 2013 a un déficit del 2,7% del PIB en 2014. (CEPAL, 2014: 11)

Al mismo tiempo, en el 2014 se produjo una caída de los ingresos totales y un leve incremento del gasto público. (CEPAL, 2014: 42)

Cuadro No. 4. América Latina y el Caribe. Balances fiscales (2012 – 2014)
(En porcentajes del PIB)

País	Resultado primario			Resultado global		
	2012	2013	2014	2012	2013	2014
América Latina y Caribe	-0,1	-0,7	-0,8	-2,6	-2,9	-3,1
Argentina	-0,1	-1,4	-2,0	-1,9	-2,6	-4,0
Bolivia	2,7	2,0	...	1,8	1,4	...
Brasil	2,0	1,6	0,4	-2,0	-2,9	-4,4
Chile	1,2	0,0	-1,2	0,6	-0,6	-1,8
Colombia	0,1	-0,1	-0,1	-2,3	-2,4	-2,4
Costa Rica	-2,3	-2,8	-3,4	-4,4	-5,4	-6,1
Cuba	-4,5	1,2	-0,3
Ecuador	-1,0	-4,5	-3,5	-2,0	-5,8	-4,9
El Salvador	0,5	0,6	...	-1,7	-1,8	...
Guatemala	-0,9	-0,6	-0,9	-2,4	-2,1	-2,3
Haití	-0,5	-0,7	-1,0	-0,8	-1,0	-1,3
Honduras	-4,3	-5,6	-2,5	-6,0	-7,9	-5,0
México	-0,7	-0,5	-1,5	-2,6	-2,4	-3,6
Nicaragua	1,9	1,0	0,1	0,9	0,1	-0,8
Panamá	-0,8	-2,3	-1,0	-2,7	-4,2	-3,1
Paraguay	-1,6	-1,6	-1,4	-1,8	-2,0	-1,8
Perú	2,4	1,5	1,2	1,3	0,5	0,2
Rep. Dominicana	-2,9	-0,4	-0,4	-5,4	-2,1	-3,0
Uruguay	0,4	0,9	0,9	-2,0	-1,6	-1,6
Venezuela	-2,2	1,1	-0,2	-4,9	-2,0	-2,8
Países del Caribe	0,1	-0,8	-0,7	-3,3	-4,1	-3,9

Fuente: CEPAL (2014). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Cuadro A-27, p. 84

Es de destacar cierta mejoría esperada en los resultados fiscales de los gobiernos centrales de los países del Caribe, cuyo déficit global pasaría de un 4,1% del PIB en 2013 al 3,9% del PIB en 2014, como promedio. (CEPAL, 2014: 84)

Revista Cubana de Economía Internacional

RNPS: 2395 ISSN: 2408-9893 N.º 1. 2015 Pág. 74-95

Dr. Antonio F. Romero G.

En general, los ingresos presupuestarios totales disminuyeron en las naciones latinoamericanas y del Caribe exportadores de hidrocarburos, mientras que los ingresos tributarios registraron un leve aumento en varios países de la región. Las estimaciones de CEPAL muestran que, en promedio, en América Latina los ingresos fiscales totales con respecto al PIB cayeron 0,2 puntos porcentuales en 2014. Aunque en 12 de los 19 países analizados la variación de un año a otro no llegó a 0,5 puntos porcentuales, en algunas economías se registraron cambios más significativos. (CEPAL, 2014: 43)

No obstante la desaceleración de la actividad económica, en ALC se logró mantener la proporción del gasto y la inversión pública con respecto al PIB. Durante 2014, los gastos de capital permanecieron relativamente estables o aumentaron con respecto al producto en muchos países. En Centroamérica y la República Dominicana los gastos de capital disminuyeron, así como en los países exportadores de hidrocarburos, aunque el nivel de inversión pública ha seguido siendo muy elevado en estos últimos, especialmente en Bolivia y en Ecuador. Hay que señalar que el pago de intereses sobre la deuda pública supone una elevada carga para las economías del Caribe y también para Brasil, lo que impide un mayor activismo en cuanto a política fiscal.

A pesar del aumento del déficit y de la desaceleración de las economías, no se observa una tendencia ascendente generalizada de la deuda pública. Esta aparente contradicción se explica por las favorables condiciones de endeudamiento de muchos países de la región, que han permitido que tanto el costo como el perfil de vencimiento de la deuda pública hayan mejorado en los últimos años. (CEPAL, 2014: 43)

En las naciones en que el endeudamiento público es más bajo (y por tanto, disponen de una mayor capacidad de acción financiera) se ha enfrentado la desaceleración de la actividad económica con políticas fiscales más activas. En los países en que el nivel de la deuda pública es más elevado o en que existen dificultades de financiamiento a causa del debilitamiento de las cuentas públicas previsto para 2015 se han anunciado recortes presupuestarios.

. El sector externo

En 2014 el déficit en la cuenta corriente de la balanza de pagos de la región llegó a un 2,3% del PIB (frente a un 2,6% del PIB en 2013), revirtiéndose, al menos puntualmente, la tendencia al incremento del déficit que se había verificado durante los cuatro años anteriores. En la evolución de este indicador del sector externo, subyacen factores diferentes según las subregiones y los mercados de destino de sus exportaciones.

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPEÑO ECONÓMICO Y SOCIAL RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA 2015

Dr. Antonio F. Romero G.

México, Centroamérica y los países del Caribe exportadores de servicios se beneficiaron de la recuperación económica que ha exhibido Estados Unidos, país que para muchas de estas naciones, es el destino principal de sus ventas al exterior. A su vez, la mejora del mercado laboral estadounidense se vinculó directamente a un aumento significativo de las remesas hacia México y Centroamérica, incluida la República Dominicana.

Por su parte, América del Sur enfrentó un bajo dinamismo de la demanda de bienes por parte de Europa y China, lo cual se vio reflejado en el estancamiento de los volúmenes exportados por Brasil (0,1%) y Chile (1,8%), y en la caída de las exportaciones en el caso del Perú (-5,0%). También registraron reducciones las ventas externas de Argentina, mientras que los volúmenes exportados por Venezuela se estancaron. Además, en varios países de América del Sur las remesas disminuyeron marcadamente, como consecuencia de la debilidad del mercado laboral en el país de origen de dichos montos. (CEPAL, 2014: 38-39)

Cuadro No. 5. América Latina. Balanza de pagos y componentes (2012 – 2014)
(En millones de US\$)

PAIS	Balanza de Cuenta Corriente			Cuenta de Capital y Financiera y de Errores y Omisiones		
	2012	2013	2014	2012	2013	2014
Argentina	-1 167	-4 813	-4 827	-2 138	-7 010	2 327
Bolivia	1 970	1 173	820 -	-258	-51	227
Brasil	-54 249	-81 108	-83 404	73 148	75 182	97 580
Chile	-9 081	-9 485	-2 739	8 714	9 796	1 626
Colombia	-11 834	-12 276	-18 379	17 257	19 223	22 284
Costa Rica	-2 422	-2 452	-1 823	4 532	2 913	1 519
Ecuador	-182	-1 177	146	-399	3 023	1 574
El Salvador	-1 288	-1 577	-1 030	1 939	1 250	1 279
Guatemala	-1 309	-1 465	-976	1 808	2 168	1 109
Honduras	-1 581	-1 764	-1 475	1 290	2 243	1 723
México	-15 431	-26 485	-23 161	32 955	44 274	37 812
Nicaragua	-1 347	-1 280	-837	1 332	1 375	1 049
Panamá	3 816	-4 806	-4 138	3 841	5 428	4 821
Paraguay	-231	621	1 334	207	415	-187
Perú	-6 281	-9 126	-12 401	21 069	12 028	9 896
República Dominicana	-4 224	-2 467	-1 592	3 784	3 807	1 698
Uruguay	-2 706	-3 006	-2 728	5 993	5 951	4 245
Venezuela	11 016	8 000	15 540	-12 012	-13 000	-16 667

Revista Cubana de Economía Internacional

RNPS: 2395 ISSN: 2408-9893 N. ° 1. 2015 Pág. 74-95

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPEÑO ECONÓMICO Y SOCIAL RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA 2015

Dr. Antonio F. Romero G.

AMÉRICA LATINA	-104 165	-153 494	-141 671	163 061	169 013	173 913
---------------------------	---------------------	-----------------	-----------------	----------------	----------------	----------------

Fuente: CEPAL (2014). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Cuadro V-1, p. 39

En síntesis, los ingresos por exportaciones de bienes y servicios de la región en su conjunto se estancaron en 2014 (registrando una variación del -0,1%), resultado similar al de 2013 (+0,3%).

Por el lado de las importaciones, también se apreció en 2014 un patrón de diferenciación según las subregiones. La fuerte reducción de la demanda interna, el consumo y la inversión que se produjo en la mayoría de los países de América del Sur se tradujo en disminuciones pronunciadas de los montos importados.

Debe también resaltarse la disminución de las importaciones (en volumen) de Brasil (-2,6%) y Perú (-2,0%), como resultado de la desaceleración del gasto. El volumen de las importaciones se redujo también en Argentina (-9,9%) y Venezuela (-17,7%). En contraste, en Colombia, México y la mayoría de los países de Centroamérica, el volumen de las compras externas se incrementó, aunque a ritmos menores que en el pasado, en correspondencia con sus niveles de actividad. De tal forma, el valor de las importaciones de ALC en su conjunto se contrajo en 1,1%, lo que representa la primera caída desde la crisis económica y financiera internacional de 2008 y 2009. (CEPAL, 2014: 38-39)

Con una alta disponibilidad de financiamiento externo, las reservas internacionales de la región registraron en 2014, nuevamente un aumento. Si bien durante 2014 la inversión extranjera directa presentó una reducción de entre el 25 % y el 30 %, que se vincula al fin del ciclo de inversiones en la minería y un menor ritmo de adquisiciones extranjeras de empresas, la inversión de cartera - en particular la emisión de bonos externos emitidos por la región - ha conservado un perceptible nivel de dinamismo. Con todo, estas variaciones se mantienen dentro de los rangos observados recientemente, por lo que aún no reflejan el esperado cambio en las condiciones financieras externas que supondría el fin de la expansión monetaria en los Estados Unidos. El cambio en la composición de los flujos de financiamiento, lo que se está traduciendo en una mayor preponderancia de los flujos de cartera, debería llamar la atención de los formuladores de política, en tanto estos flujos son más volátiles que la inversión extranjera directa.

Impacto de la caída de los precios de productos básicos

La dinámica de los precios de las materias primas que exportan muchos de los países de la región ha mostrado una tendencia a la baja desde hace ya casi dos años. Debido a ello, se ha manifestado un deterioro en la relación de términos de intercambio. Con

Dr. Antonio F. Romero G.

diferencias entre países, los términos de intercambio de la región en su conjunto se deterioraron un 2,6% durante 2014. Sin embargo, el comportamiento es también bastante heterogéneo. En el caso de América del Sur el deterioro (-2,7%) es consecuencia de la tendencia a la baja de los precios de los productos básicos de exportación de esa subregión, que tuvo un efecto negativo sobre los términos de intercambio de los principales exportadores de productos mineros y metálicos (Brasil; 2,7% de deterioro y Chile y Perú; 2,8%). El deterioro de los términos de intercambio de los exportadores de hidrocarburos —Bolivia, Colombia, Ecuador y Venezuela— fue también muy significativo (-4,6%). Sin embargo, los exportadores de productos agroindustriales (Argentina, Paraguay y Uruguay) mostraron un deterioro menor que el de la subregión (-0,4%). (CEPAL, 2014: 35-36)

Los términos de intercambio de los países centroamericanos exhiben una mejora de un 1,1%, en gran medida determinado por el aumento de los precios de algunos de los productos exportados por esa subregión y la reducción en el costo de las importaciones de productos energéticos. Para los países caribeños importadores de alimentos y combustibles (excluyendo a Trinidad y Tobago) se prevé un comportamiento estable (+0,1%). La variación en los términos de intercambio de México fue similar a la región (-2,4%), pues aunque su estructura exportadora se centra en gran medida en productos manufactureros, las caídas considerables de los precios de ciertos productos básicos de exportación (oro, cobre, plata, productos de acero y petróleo) provocaron un deterioro en la relación entre el índice de precio de las exportaciones y el índice de precios de las compras externas realizadas por la economía mexicana en 2014. (CEPAL, 2014: 35-36)

Los flujos de IED en ALC

Después de que en 2013, la inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe alcanzara un nuevo máximo, superando en un 6% el registrado en 2012; en el año recién concluido el flujo de IED recibido en nuestra región cayó un 19 %, según el último estudio realizado por la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD). Así, la IED cayó tras 4 años de incremento consecutivo, lo que se ha expresado principalmente, en el declive de un 26 % en las adquisiciones transfronterizas, y una caída de las IED hacia la industria extractiva, a causa de los menores precios de las materias primas.

La mayor parte de la reducción de la IED recibida por nuestra región en 2014 se produjo en México, donde las entradas disminuyeron en casi un 66 %, lo que representa US\$ 18.600 millones, a causa del importante nivel de entradas en 2013 y de la desinversión de At&T en América Móvil. Asimismo, la IED en Venezuela registró una caída importante a causa del repago de préstamos a las casas matrices; los flujos a Argentina cayeron un 60 % a causa del pago a Repsol de US \$ 5.300 millones por la

AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DESEMPEÑO ECONÓMICO Y SOCIAL RECIENTE Y PERSPECTIVAS PARA 2015

Dr. Antonio F. Romero G.

nacionalización del 51 % del paquete accionario de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF).

Cuadro No. 6. Flujos de inversión extranjera directa neta(a) (2012 – 2014)

(En millones de US \$)

Países	2012	2013	2014
América Latina y el Caribe	132.234	157.548	122.226
Argentina	13.889	10.256	2.945
Bolivia	1.060	1.750	950
Brasil	68.093	67.491	64.000
Chile	6.212	9.335	5.500
Colombia	16.135	9.120	12.818
Costa Rica	1.904	2.424	1.881
Ecuador	585	728	600
Guatemala	1.205	1.275	2.294
Honduras	851	992	1.049
México	-4.339	28.955	9.310
Nicaragua	761	741	775
Panamá	3.254	4.373	2.325
Perú	11.840	9.161	6.860
Rep. Dominicana	3.142	1.990	1.920
Uruguay	2.689	2.769	3.000
Venezuela	756	2.364	1.000
Países del Caribe	3.077	3.119	4.138

Fuente: CEPAL (2014). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, Cuadro A-10, p. 66

Inversión directa en la economía declarante, deducida la inversión directa de residentes de esa economía en el exterior.

En el caso de Brasil se registró una caída del 4 %, situándose la IED en US \$ 64.000 millones, como resultado en lo esencial de la caída de los flujos al sector primario. En Chile, la IED se multiplicó por cuatro en el 2013 hasta alcanzar los US\$ 9.000 millones gracias a adquisiciones externas, pero en el último año los flujos se redujeron a US \$ 5.500 millones, en gran medida por el declive en las inversiones al sector minero. En Colombia y en Perú los flujos también cayeron en 2014 para situarse en US\$ 12.800 millones y US\$ 6.860 millones respectivamente.

De todas formas, debe destacarse – más allá de este análisis coyuntural sobre el movimiento de los flujos de IED hacia la región – que el impacto que tienen estos

Revista Cubana de Economía Internacional

Dr. Antonio F. Romero G.

montos sobre el bienestar de los habitantes de la región es un tema en discusión, sobre todo a partir de los hallazgos de un reporte reciente de CEPAL que analizó la experiencia al respecto en los últimos diez años. Dicho informe reconoce que las inversiones en sectores intensivos en tecnología tienen más potencial de contribuir al desarrollo a través de transferencias de conocimiento e incrementos de la capacidad local. Pero la IED en manufacturas de alta tecnología solo ha representado históricamente una proporción pequeña del total y esta tendencia no ha cambiado en los últimos años. (CEPAL, 2014c)

Las corrientes de inversión que reciben los países de América Latina y el Caribe también despierta una serie de preocupaciones respecto de cuáles son los rasgos que esta inversión imprime al perfil de especialización productiva de los países y, en particular, a los mercados de trabajo internos. De acuerdo a CEPAL, el contenido de empleos de estas inversiones en nuevas plantas varía significativamente según el sector y las subregiones a las que se dirijan, dependiendo del perfil de proyectos. Por cada millón de dólares invertidos se crea solamente un puesto de trabajo en el caso de las actividades extractivas y dos puestos si la inversión se orienta a manufacturas intensivas en recursos naturales. Estos sectores concentraron alrededor del 47% de los montos y el 25% de los puestos de trabajo anunciados en proyectos de inversión a lo largo de los diez años estudiados. (CEPAL, 2015: 25)

De todas formas debe advertirse al respecto que un número creciente de empresas de la región están comenzando a invertir fuera de sus países de origen.

Un análisis más detallado sobre la inserción externa de nuestras naciones obliga necesariamente a considerar el perfil de integración productiva de las economías de la región. Una evaluación global con datos del comercio internacional de bienes intermedios confirma que Latinoamérica y el Caribe, con la excepción de México y Centroamérica, tiene una inserción limitada en las cadenas globales de valor. De hecho, la región no constituye un proveedor importante de bienes intermedios no primarios para estas cadenas, ni tiene un peso significativo como importador de bienes intermedios originados en los países que las integran. México, en cambio, se destaca por el peso relevante que tienen los productos de tecnología media en las

Dr. Antonio F. Romero G.

exportaciones de bienes intermedios a sus socios del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN); no obstante, la inserción del país en la “fábrica América del Norte” se sustenta principalmente en la exportación de bienes finales producidos a partir de insumos importados, con escasa incorporación de valor nacional.

Por otra parte, y pese al fuerte potencial que el mercado regional ofrece para la diversificación productiva y exportadora, la región no lo está aprovechando. En 2013, solo el 19% de sus exportaciones totales se dirigió a la propia región. La participación del mercado intrarregional en las exportaciones totales aumenta hasta un 25% si se excluye a México. Aun así, la participación del comercio intrarregional en las exportaciones totales de América Latina y el Caribe es muy inferior a los niveles que se registran en las principales regiones de la economía mundial. (CEPAL, 2015: 29)

A pesar de la alta presencia de las manufacturas en el comercio intrarregional, la mayor parte corresponde a intercambios de bienes finales, como lo evidencia la reducida participación de los bienes intermedios. Este solo alcanza al 10 % del valor del comercio entre los países de la región, mientras que entre los países de la “fábrica Asia” representa un tercio de los intercambios y entre los países miembros del TLCAN se acerca al 20%. Esta situación revela un bajo grado de integración productiva entre las economías latinoamericanas y caribeñas. En efecto, las importaciones de partes y componentes de las principales economías regionales provienen en su mayoría de proveedores extrarregionales. (CEPAL, 2015: 29)

En suma, para la mayoría de los países de la región, las posibilidades más inmediatas de insertarse en la dinámica de las cadenas de valor están radicadas en el mercado regional. Ello se debe a tres motivos. En primer lugar, el comercio asociado a las redes de producción es especialmente sensible a los costos derivados de la distancia. En segundo lugar, la relativamente alta densidad manufacturera del comercio intrarregional sugiere que se trata del entorno más propicio para el desarrollo de encadenamientos productivos. En tercer lugar, el intenso despliegue regional de las empresas translatinas abre similares espacios, en la medida en que dichas empresas establezcan redes de proveedores locales de bienes y servicios en los países donde se establecen.

Panorama social

La tasa de pobreza de América Latina en 2013 era de un 28,1% de la población, en tanto que la indigencia, o pobreza extrema, alcanzaba el 11,7%. Estos porcentajes equivalen a 165 millones de personas en situación de pobreza, de los cuales 69 millones estaban en situación de pobreza extrema. Sin embargo, las estimaciones para la última parte del 2013 daban cuenta que la tendencia a la baja de las tasa de pobreza y pobreza extrema se había desacelerado e incluso comenzaba a revertirse en muchos de los países de América Latina y el Caribe.

De hecho, el informe Panorama Laboral 2014, elaborado por la OIT para la región, mostraba malas perspectivas inmediatas: 15 millones de desempleados en las zonas urbanas, un millón de empleos menos generados en el último año (2014) y la previsión de otros 500.000 parados más en 2015. Todo ello enmarcado en una desaceleración económica que ponía en peligro los logros conquistados desde principios de siglo en políticas sociales, pudiendo aumentar en el corto-mediano plazo, el desempleo y el trabajo informal. (OIT, 2014: 25)

En este contexto, pareciera que la informalidad fortalece sus raíces. Unos 130 millones de personas en la región desarrollan un empleo informal, es decir, fuera de la legislación laboral, sin cotizaciones ni pago de impuestos, sin prestaciones ni cobertura de seguridad social. Una economía sumergida que abraza al 47% de los trabajadores de Latinoamérica. (OIT, 2014: 26)

Los últimos datos, daban cuenta que la pobreza afectó en 2014 a 28 % de la población de América Latina y el Caribe, lo que revelaba de manera efectiva, que su proceso de reducción se había estancado en torno a ese nivel desde 2012, mientras que en ese mismo período la indigencia aumentó de 11,3% a 12,0%, todo ello en un contexto de desaceleración económica, de acuerdo con las proyecciones de un estudio de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) presentado en Santiago de Chile. El documento Panorama Social de América Latina 2014 señala que la situación de la pobreza en la región se mantuvo estable entre 2012 y 2013, cuando afectó en ambos años a 28,1% de la población. Para 2014 se estima que, en términos porcentuales, se mantendría en torno a 28% lo que, unido al crecimiento demográfico, se traduciría en un aumento en números absolutos hasta alcanzar a 167 millones de personas. (CEPAL, 2014d: 21)

En tanto, la extrema pobreza o indigencia aumentó de 11,3% en 2012 a 11,7% en 2013, lo que supone un incremento de tres millones hasta afectar a 69 millones de personas. Las proyecciones de CEPAL indicaban que en 2014 se habría registrado una nueva alza, hasta 12%, lo que significa que, de los 167 millones de personas en

Dr. Antonio F. Romero G.

situación de pobreza en ese año, 71 millones se encontraban en condición de extrema pobreza o indigencia. (CEPAL, 2014d:21)

A pesar de los avances para combatir la pobreza en ALC en los últimos 15 años, hoy existe no sólo el riesgo de su detención, sino de retroceso, debido al estancamiento económico y la desigualdad en la región.

También el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) dio a conocer el índice de reducción de pobreza en América Latina desde el año 2000, donde en promedio se vio una disminución del 16,4 por ciento, lo que representó un beneficio para más de 56 millones de personas. Sin embargo, en 2014 cerca de 167 millones de personas continuaron víctimas de ese flagelo, lo que representa el 28 por ciento de la población, indicador inmóvil desde hace dos años, según el estudio mencionado de la CEPAL.

Uno de los aspectos característicos de la pobreza en América Latina y el Caribe es su elevada incidencia entre los grupos más jóvenes de la población, en comparación con grupos de mayor edad. La tasa de pobreza de los menores de 15 años es casi tres veces la registrada en el grupo de los mayores de 55 años, en tanto que la tasa del grupo de jóvenes de entre 15 y 24 años equivale a prácticamente dos veces la de los mayores de 55 años. (CEPAL, 2014d: 38)

También la pobreza tiene diferente incidencia en términos de género, en particular en el tramo etario que comprende a las personas adultas con mayor probabilidad de participación en el mercado laboral. Así, para el promedio de los países de América Latina y el Caribe, la tasa de pobreza del grupo de mujeres de entre 25 y 49 años de edad equivale a 1,2 veces la de los hombres del mismo grupo etario.

Las personas con educación secundaria avanzada o con educación terciaria exhiben tasas de pobreza que son un 26 % y un 74 % inferiores, respectivamente, a las que se observan en el total de la población. Como contrapartida, en el grupo de personas con hasta 3 años de educación la incidencia de la pobreza es un 66% superior a la que se observa en el conjunto de la población. A su vez, en los grupos de personas que tienen entre 4 y 6 años de educación y entre 7 y 9 años de educación, la incidencia de la pobreza es un 34% y un 15% superior al promedio, respectivamente. (CEPAL, 2014d: 39)

Las tasas de pobreza son un 90% superiores entre los desocupados, un 23% superiores entre los inactivos y un 18% superiores entre los trabajadores por cuenta propia. En el grupo de los asalariados, la tasa de pobreza es en promedio un 41% inferior a la de la población total, lo que reafirma una vez más la centralidad que tiene el empleo como instrumento de combate de la pobreza y la indigencia. (CEPAL, 2014d: 41)

Perspectivas a corto y mediano plazo: 2015 y más allá

Revista Cubana de Economía Internacional

Dr. Antonio F. Romero G.

Las perspectivas de la economía mundial para 2015 han venido empeorando en el transcurso de los últimos meses de 2014 y los primeros del 2015, lo que se traducirá en una desaceleración importante de la inserción de América Latina y el Caribe en los flujos de comercio e inversión internacional. De todas formas, se espera que la economía mundial se expanda durante 2015, aunque en forma moderada, a una tasa en torno al 3,1%. Al igual que en 2014, la dinámica de crecimiento de los países desarrollados será heterogénea. En las economías en desarrollo y emergentes se espera que continúe la tendencia a la desaceleración del ritmo de crecimiento. En el caso particular de China, se prevé que su actividad económica crezca alrededor de un 7% en 2015, inferior al 7,3% de 2014. (CEPAL, 2015: 29)

Respecto al impacto que sobre las perspectivas económicas de nuestra región tendría un crecimiento más lento por parte de China, se estima que el mismo es variado, aunque en general limitado. Según Moody's Investors Service, ello se debe a que las exportaciones a ese país representan sólo aproximadamente el 2 % del PIB de ALC, la menor exposición total entre los mercados emergentes. El escenario base de Moody's para el crecimiento de China coincide con que esa economía se desacelerará a 7 % en 2015-2016, aunque también pudiera describir un escenario mucho menos probable de sólo 5 % de crecimiento. En su reporte, la calificadora internacional de riesgo crediticio expone que bajo cualquiera de estos dos escenarios, Chile sería el país más vulnerable, en tanto las exportaciones de este país representan 7 % de su PIB, el porcentaje más alto en la región seguido por Venezuela, Uruguay, Perú y Brasil, naciones cuyas exportaciones al mercado chino representan 2.4 por ciento o más de su Producto Interno Bruto.

El análisis del impacto de la desaceleración económica china sobre ALC tiene que incluir no sólo la dimensión comercial, por cuanto algunos países de nuestra región tienen importantes vínculos financieros con la República Popular China. Al respecto, Moody's indica que Venezuela y Ecuador reciben montos significativos de financiamiento preferencial por parte de China, equivalente o superior a 10 por ciento de sus PIB, lo cual constituye otra posible fuente de vulnerabilidad (SELA, 2015: 3)

Sin embargo, lo destacable es que aún persisten serios riesgos que podrían poner en duda esta "optimista" trayectoria de la economía mundial para el corto plazo. En particular, en la zona del euro se continúan manifestando debilidades importantes en cuanto a la capacidad para sostener el aumento en los niveles de actividad, dados los altos niveles de apalancamiento de la mayoría de sus economías. La trayectoria de la inflación en Europa muestra que los riesgos de deflación y bajo crecimiento todavía persisten. Por su parte, la situación de Japón no es nada halagüeña, lo que podría tener efectos negativos para las exportaciones de países vecinos, en particular de China, y reducir el crecimiento global en 2015. Además de estos factores de naturaleza económica hay que incorporar en el pronóstico a corto y mediano plazo, elementos geopolíticos, como la situación en Ucrania y el Oriente Medio, que pudieran tener una incidencia desfavorable en la dinámica de crecimiento de 2015.

Revista Cubana de Economía Internacional

Dr. Antonio F. Romero G.

Por otra parte, todo análisis sobre las potencialidades del sector exportador latinoamericano y caribeño debe incorporar en la actual coyuntura los riesgos asociados a los precios de las materias primas y la dinámica financiera internacional. En el primer caso, se confirma la tendencia a la reducción de algunos de los precios. Según estimaciones del Banco Mundial, se espera para el 2015 una reducción de un 4,6 % en el precio promedio de los hidrocarburos, después de una caída estimada del 2,5% en 2014. En cuanto a los alimentos, vitales para muchos países de nuestra región, se prevé una disminución del 1,1%, menor que la baja del 3,1% estimada para 2014, mientras que los precios de los metales mostrarán una tendencia al alza del 1,2%, que contrasta con la caída del 5,4% registrada por estos rubros en el 2014. (World Bank, 2014: 22)

En cuanto a las variables financieras, a pesar de las incertidumbres que produce el retiro de los estímulos monetarios en los Estados Unidos, no se prevén grandes cambios o turbulencias a lo largo de 2015. Aunque la Reserva Federal de los EUA pudiera incrementar las tasas de interés para fines del 2015, todavía la política monetaria de este país seguirá siendo “acomodaticia”: En la zona del euro se espera que el Banco Central Europeo mantenga su programa de expansión monetaria.

De todas formas, el clima para los negocios en América Latina y el Caribe cayó en enero de 2015 a su peor nivel desde comienzos de 2009, según informó el centro privado de estudios económicos Fundación Getulio Vargas (FGV) de Brasil. El llamado Índice de Clima Económico (ICE) de ALC cayó desde 80 puntos en octubre del año pasado hasta 75 en el primer mes de este año, según el sondeo realizado trimestralmente por la FGV en asociación con el Instituto de Estudios Económicos de la Universidad de Múnich entre 1.071 especialistas de 117 países. El ambiente para los negocios, el peor en seis años, viene cayendo gradualmente en la región desde los 95 puntos que registró en enero de 2014 y se ubicó en enero 26 puntos por debajo del promedio de los últimos diez años (101 puntos).

La evolución perspectiva de la economía mundial tiene efectos diferenciados en los distintos países y subregiones de América Latina y el Caribe. CEPAL estima que para 2015 la economía de la región crezca a un ritmo promedio del 2,2%. Se prevé que Centroamérica, incluidos el Caribe de habla hispana y Haití, crecerá a una tasa del 4,1%, América del Sur a una tasa del 1,8% y el Caribe de habla inglesa a una tasa del 2,2%. (CEPAL, 2014: 53)

“Dinamizar el crecimiento económico y revertir la desaceleración en el actual contexto de la economía mundial plantea amplios desafíos para la región. El débil ritmo de crecimiento de los países desarrollados y la moderada expansión de las economías emergentes, junto con la dinámica del comercio mundial posterior a la crisis financiera, hacen prever que el aumento de la demanda externa de la región será lento y

Revista Cubana de Economía Internacional

Dr. Antonio F. Romero G.

complejo, lo que dificultará el aporte que las exportaciones puedan hacer al crecimiento. Por ello, si bien el comercio internacional sigue siendo una fuente de oportunidades, la región debe redoblar sus esfuerzos por volverse más competitiva en sus mercados externos y a la vez incrementar los esfuerzos por abrir nuevos mercados. En este contexto, los procesos de integración regional pueden promover una mayor demanda agregada, a través de la integración comercial, e impulsar una mayor productividad y competitividad, a través de la integración productiva y las cadenas de valor, así como la integración en infraestructura. La cooperación regional también fortalece la capacidad para enfrentar choques externos a través de la integración financiera” (CEPAL, 2014; p. 13).

En el mediano plazo, el presidente del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) estima que las economías de los países latinoamericanos y caribeños enfrentarán cinco años de volatilidad debido principalmente a la baja en los precios del petróleo y a los rezagos de la crisis económica global. “La baja de precios va a durar varios años” y “vamos a estar (...) por debajo del promedio de los 100 dólares”, afirmó el presidente del BID, asegurando que los países más afectados serían México, Venezuela, Colombia y Ecuador, cuyos ingresos dependen en gran parte de la exportación de crudo, mientras que para los demás países latinoamericanos y caribeños el impacto es positivo o neutral, pues se reducen los costos en su importación.

Además de estos factores “externos”, hay que considerar los rezagos y limitaciones de naturaleza doméstica que todavía están presentes en el escenario latinoamericano y caribeño. Al respecto, como el máximo directivo del BID advertía; la productividad de América Latina y el Caribe no ha aumentado en 20 años, lo que, a su juicio, puede resolverse si se solucionan problemas de informalidad, déficit en infraestructuras y formación en calidad humana.

Lo anterior, que en cierta medida constata que América Latina y también el Caribe no aprovechó la bonanza de los últimos años para resolver sus problemas estructurales, ha multiplicado los llamamientos a acometer de una vez por todas las reformas requeridas para el despegue definitivo de una región que ha entrado a partir de este 2015 en una etapa de “expectativas disminuidas”.

Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de CEPAL, lamentó que el “ciclo de altos precios en materias primas no fue suficientemente aprovechado por todos para apuntalar un cambio en las estructuras productivas, la inversión en tecnología y el conocimiento”. Tampoco sirvió, según cifras divulgadas por la CEPAL, para avanzar en la importante reducción de la pobreza lograda entre 2005 y 2012, cuando el índice regional pasó de 39 % a 28 %.

La Secretaria Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), resaltaba que tras varios años de bonanza, los países de la región se encuentran hoy en una encrucijada, con una economía en desaceleración y un estancamiento en las exportaciones regionales. “En este escenario, es fundamental

Revista Cubana de Economía Internacional

Dr. Antonio F. Romero G.

que regrese la inversión a la región y se avance hacia un cambio estructural para consolidar los logros sociales alcanzados en los últimos años y mejorar la integración de nuestras economías en las cadenas de valor regionales y globales”.

En el mismo sentido se pronunció recientemente en un artículo para la revista “Qué pasa?” el ex -ministro y economista chileno Alejandro Foxley, que ya advirtió a fines de 2014 que “el mayor riesgo” para ALC era ser “víctima de su propio éxito”. A juicio de Foxley, hay que lograr una nueva articulación social y política que permita acelerar el crecimiento y el empleo y evitar que se acrecienten los focos de descontento y se fortalezcan los partidos nacionalistas y populistas.

Por su parte, un informe de la OCDE, reiteraba que ALC debería emprender reformas estructurales para elevar su productividad y crear motores económicos propios que le permitan mantener su crecimiento sin depender tanto de las exportaciones de materias primas. Dicho informe, auguró una recuperación para 2015 de entre el 2 y el 2,5 %. “La principal preocupación es que las bajas tasas de crecimiento previstas para América Latina y el Caribe en los próximos años, cercanas o por debajo del 3 %, no representen una desaceleración temporal sino que reflejen un crecimiento potencial más bajo que el habitualmente estimado”.

Entre las reformas estructurales propuestas por la OCDE para incentivar el crecimiento en la región figura “un mayor espacio fiscal, una política monetaria contra-cíclica, la financiación del déficit y una política a largo plazo de capacitación, innovación, competencia y educación para el crecimiento inclusivo”. Según este organismo, la ventana de oportunidades que se abrió para Latinoamérica y el Caribe en la última década se está cerrando y la región “probablemente podría haber hecho más”.

Resumen y conclusiones

Después de un entorno internacional que - en términos generales - fue bastante propicio para la mayoría de las economías de América Latina y el Caribe, en lo inmediato se le presenta a la región un escenario que garantiza mucho menos espacio para estimular la demanda interna, a pesar de que deben reconocerse diferencias perceptibles entre los diversos países. Al mismo tiempo, se registran nuevas demandas sociales, y persisten limitantes estructurales que le restan dinamismo a las economías latinoamericanas y caribeñas. Las perspectivas de un menor crecimiento en el mediano plazo ya han puesto en riesgo la consolidación de los avances realizados en la lucha contra la pobreza y la desigualdad.

Por ello, se hace urgente la adopción de reformas que promuevan la profundización del mercado regional y permitan a los países latinoamericanos y caribeños capturar un mayor valor agregado en sus intercambios comerciales.

Para afrontar estos retos América Latina y el Caribe requiere consolidar una estrategia de desarrollo enfocada hacia la innovación y la formación de encadenamientos productivos. En este sentido, se hace necesaria la adopción de políticas económicas que mejoren la productividad y fortalezcan la capacidad de los gobiernos para

Revista Cubana de Economía Internacional

Dr. Antonio F. Romero G.

responder a las demandas de una “clase media emergente”, al tiempo que se redoblan los esfuerzos para reducir los niveles de pobreza y desigualdad; y también impulsar de manera efectiva la cooperación e integración entre nuestros pueblos.

Bibliografía

1. CEPAL (2015). Panorama económico y social de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, 2014. LC/L.3946, Santiago de Chile, enero.
2. CEPAL (2014). Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe, 2014. LC/G.2632-P, Santiago de Chile, 2014.
3. CEPAL (2014 a). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2014 (LC/G.2619-P), Santiago de Chile, 2014.
4. CEPAL (2014 b). La Inversión Extranjera Directa en América Latina y el Caribe 2013 (LC/G.2615-P), Santiago de Chile, 2014
5. CEPAL (2014 c). Panorama de la Inserción Internacional de América Latina y el Caribe 2014 (LG/G.2625-P), Santiago de Chile.
6. CEPAL (2014 d). Panorama Social de América Latina 2014. Documento informativo. Santiago de Chile.
7. OIT (2014). Panorama Laboral, Ginebra.
8. OMC (2014). Informe sobre el Comercio Mundial. Ginebra.
9. SELA (2015). Servicio informativo, Caracas, (4, 5 y 13 de febrero/2015).
10. UNCTAD (2015). Monitor de las Tendencias Mundiales de Inversiones, Ginebra, 30 de enero.
11. World Bank (2014). Global Economic Prospects, Washington, October 2014.